



Espíritu Santo, Dador de Vida y Maestro interior,
susurra en el oído de quienes sufren la muerte de un ser querido,
la Buena Noticia de la Resurrección,
que es paz y fuerza sanadora.
Háblales de tu amor eterno, de tu proyecto de vida,
de tu abrazo fraterno para toda la eternidad,
del reencuentro ansiado para calmar las ganas de volverle a ver.
Enjuaga sus lágrimas y conforta su dolor,
ayúdales a que poco a poco dejen nacer en ellos la alegría,
llénales de luz y de fe.
Espíritu Santo, Dador de Vida y Maestro interior,
sopla sobre ellos tu consuelo,
haz que creyendo en tu vida nueva, vayan haciendo ya nueva su vida.

ELENA GASCÓN
elena@dabar.net